

## PROYECTO INTERCULTURAL

# Convivencia musical

**La orquesta 'Veus per a la Integració' engloba a niños de distintas nacionalidades  
El objetivo es limar diferencias con los locales**

*Miércoles, 10 de noviembre - 00:00h.*

Cuando los violines empiezan a sonar no hay incomprensión. No importa el color de las manos que lo tocan ni el idioma en el que cada uno siente la música en su interior. Esta es la filosofía del proyecto *Veus i música per a la Integració*: promover este lenguaje universal para facilitar la convivencia intercultural. La iniciativa, nacida a finales del 2004, se basa en una coral y orquesta compuesta por un centenar de niños de entre 5 y 15 años de diferentes nacionalidades y situación socioeconómica que reciben una formación musical gratuita.

«**Los niños de la orquesta estrechan relaciones a pesar de sus diferencias porque trabajan por un objetivo común: que la coral suene bien**», explica el director del grupo, el venezolano Pablo González. Este profesor de música ha trasladado a Barcelona, junto a la Federación de Asociaciones Americanas en Catalunya (Fasamcat) y la Associació de Músics per la Pau i la Integració, el sistema de orquestas juveniles que puso en marcha en Venezuela el premiado con el Príncipe de Asturias de las Artes en el 2008, José Antonio Abreu, para que los niños en riesgo de exclusión social tengan acceso a una formación artística.

Catalanes, bolivianos, colombianos, venezolanos, peruanos, chilenos, marroquí... Durante tres días a la semana comparten lecciones de canto y violín, un ambiente de interacción que, según el profesor de música, cuesta encontrar en la sociedad. «**Nos centramos en un repertorio de temas catalanes e iberoamericanos y de los países de origen de los niños, como Marruecos. Aquí viven la diferencia en un ambiente lúdico**», afirma González.

## Violines sufragados

La mayoría de componentes del grupo, que tiene una lista de espera de 37 jóvenes, aprenden a tocar el violín, aunque también hay quien se atreve con el violoncelo y el contrabajo. La entidad cuenta con una ayuda de la Obra Social de La Caixa para pagar los instrumentos, ya que un 40% de las familias no están en condiciones de afrontar el gasto.

Además, el profesor asegura que, a partir de la coral y la orquesta, muchos jóvenes experimentan una mejora en el ámbito escolar. «**Tocar te hace salir del barrio, conocer la ciudad y ser admirado y reconocido por la sociedad. Eso hace subir la autoestima de los chicos y aviva su interés por la formación musical**», explica González.

## Platos típicos

La fraternidad entre los componentes de la coral se ha extendido también a las familias. «**Los ensayos se convierten en auténticas fiestas. Las familias traen platos típicos de su país que compartimos todos**», destaca el profesor, quien añade: «**Hay familias inmigrantes que llevan años en la ciudad y que siguen sin compartir su cultura con los demás**».

Para Pablo González, el proyecto es «**una forma de vida**». «**Es un grano de arena más para ofrecer oportunidades a ciertas minorías**», relata antes de subrayar que el éxito del proyecto se basa también en el apoyo recibido por parte de la administración pública.